

PRIMER BLOQUE DE ACTIVIDADES (NOVIEMBRE)

CASTELLANO - GES 2 SEMIPRESENCIAL

CFPA GINER DE LOS RÍOS, ALICANTE



NOMBRE: _____



TÉCNICAS DE ESTUDIO

Subrayado,
esquema y resumen

GES 2 SEMIPRESENCIAL



Técnicas de Estudio: Subrayado, Esquema y Resumen.

Fases:

1. **Pre-lectura o lectura exploratoria:** hacer una primera lectura rápida del texto o tema para enterarnos de qué se trata.
2. **Lectura comprensiva:** leer detenidamente. Las palabras o conceptos que se desconozcan se buscarán en el diccionario o en la enciclopedia.
3. **Subrayado:** destacar mediante un trazo (líneas, rayas u otras señales) las frases esenciales y palabras claves del texto.

¿Qué debemos subrayar?

- La idea principal
 - Palabras técnicas o específicas del tema
4. **Esquema:** expresión gráfica del subrayado que contiene de forma sintetizada las ideas principales. Permite que de un solo vistazo obtengamos una clara idea general del tema.
 5. **Resumen:** breve redacción que recoge las ideas principales del texto pero utilizando nuestro propio vocabulario.

La lengua castellana

La lengua castellana, en estos momentos, experimenta un gran desarrollo con más de 350 millones de hablantes. Sus variedades no empañan la gran unidad que ofrece su estructura.

El castellano o español es la lengua oficial en España y en dieciocho repúblicas hispanoamericanas. Se habla en la zona sur de Estados Unidos y hay muchos hablantes en Nueva York y otras ciudades del país. Además se habla en Filipinas, norte de Marruecos, Guinea Ecuatorial, Sahara y en comunidades sefardíes repartidas por todo el mundo.

Las lenguas actuales del Estado Español, menos el euskera, proceden del latín. Cuando este se fragmentó surgieron, como dialectos del mismo, las llamadas lenguas románicas o romances: castellano, gallego, portugués, catalán, provenzal, francés, italiano y rumano.

En el siglo XVI y XVII el español va conformando su fonética y fonología semejante a la actual. Palabras castellanas entran en otras lenguas y, a su vez, el castellano recibe voces de otros lugares del mundo, sobre todo de los indígenas americanos. La literatura llega a su máximo esplendor.

En el siglo XVIII se crea la Real Academia Española para velar por la pureza de la lengua. Uno de sus trabajos fue luchar contra la invasión de galicismos.

La lengua castellana

La lengua castellana, en estos momentos, experimenta un gran desarrollo con **más de 350 millones de hablantes**. Sus variedades no empañan la **gran unidad** que ofrece su estructura.

El castellano o español es la lengua oficial en España y en dieciocho repúblicas hispanoamericanas. Se habla en la zona sur de Estados Unidos y hay muchos hablantes en Nueva York y otras ciudades del país. Además se habla en Filipinas, norte de Marruecos, Guinea Ecuatorial, Sahara y en comunidades sefardíes repartidas por todo el mundo.

Las lenguas actuales del Estado Español, menos el euskera, proceden del latín. Cuando este se fragmentó surgieron, como dialectos del mismo, las llamadas **lenguas románicas o romances**: castellano, gallego, portugués, catalán, provenzal, francés, italiano, rumano...

En el siglo XVI y XVII el español va conformando su **fonética y fonología semejante a la actual**. Palabras castellanas **entran en otras lenguas** y, a su vez, el castellano **recibe voces** de otros lugares del mundo, sobre todo de los indígenas americanos. La **literatura llega a su máximo esplendor**.

En el siglo XVIII se crea la Real Academia Española para velar por la pureza de la lengua. Uno de sus trabajos fue luchar contra la invasión de galicismos.

- Castellano o español: más de 350 millones de hablantes por todo el mundo.
 - Variedad y unidad.
- Lengua oficial en España e Hispanoamérica.
 - Hablantes en otros países (EEUU, Guinea Ecuatorial...).
- Lengua romance
 - Procede del Latín, como las demás lenguas habladas en España excepto el euskera.
 - Otras lenguas romances: italiano, francés, catalán, rumano...
- SXVI/XVII
 - Fonética y fonología similar a la de hoy en día.
 - Palabras españolas pasan a otras lenguas y palabras extranjeras entran al castellano.
 - Esplendor literario.
- SXVIII: Creación de la Real Academia Española.
 - Finalidad: preservar la pureza de la lengua.

ACTIVIDADES:

- 1. Haz un resumen a partir del subrayado y esquema del texto anterior.**
- 2. Lee, subraya, haz un esquema y resume el siguiente texto:**

¿Español o castellano?

Para designar la lengua común de España y de muchas naciones de América, y que también se habla como propia en otras partes del mundo, son válidos los términos *castellano* y *español*. La polémica sobre cuál de estas denominaciones resulta más apropiada está hoy superada. El término *español* resulta más recomendable por carecer de ambigüedad, ya que se refiere de modo unívoco a la lengua que hablan hoy más de cuatrocientos millones de personas. Asimismo, es la denominación que se utiliza internacionalmente (*Spanish, espagnol, Spanisch, spagnolo*, etc.). Aun siendo también sinónimo de *español*, resulta preferible reservar el término castellano para referirse al dialecto románico nacido en el Reino de Castilla durante la Edad Media, o al dialecto del español que se habla actualmente en esta región. En España, se usa asimismo el nombre *castellano* cuando se alude a la lengua común del Estado en relación con las otras lenguas cooficiales en sus respectivos territorios autónomos, como el catalán, el gallego o el vasco.

LAS LENGUAS DE ESPAÑA



CASTELLANO/ESPAÑOL,
CATALÁN/VALENCIANO, VASCO (EUSKERA),
GALLEGO, ARANÉS, ASTUR-LEONÉS, ARAGONÉS



GES 2 SEMIPRESENCIAL

Lenguas y dialectos de España. El español de América.

Nombre: _____ Curso: GES _____



Mapa de las lenguas de la Península Ibérica y Baleares.
Jesús Burgueño : EL MAPA ESCONDIDO: LAS LENGUAS DE ESPAÑA. Boletín de la A.G.E. N.º 34 - 2002, pág. 182

Cuestionario:

- 1) ¿De qué idioma proceden las lenguas románicas o romances?
- 2) Indica cuáles de las siguientes lenguas habladas en España son románicas:
 - i) Vasco
 - ii) Catalán/valenciano
 - iii) Aranés (occitano)
 - iv) Gallego
 - v) Castellano/español
- 3) Indica cuáles de las siguientes lenguas habladas en el mundo son románicas:
 - i) Francés
 - ii) Inglés
 - iii) Chino
 - iv) Italiano
 - v) Alemán
 - vi) Rumano
 - vii) Portugués
- 4) ¿En qué comunidades autónomas se habla el vasco? ¿Y el catalán?
- 5) ¿Cuáles son los principales dialectos del castellano?
- 6) Después del latín, ¿cuál es la lengua que más palabras aporta al castellano?

7) Di el nombre de diez países en los que el castellano/español sea lengua oficial.

8) ¿Cuáles son las zonas de Estados Unidos que cuentan con una mayor presencia de hablantes de español?

9) Ordena las siguientes lenguas habladas en España por número de hablantes:
catalán/castellano/euskera/gallego

10) Aproximadamente, ¿cuál es el número de hablantes nativos de lengua castellana?

400 millones / 700 millones / 50 millones / 200 millones

11) ¿Qué institución se encarga de velar por el cumplimiento de las normas lingüísticas del castellano?

12) ¿Qué es el judeoespañol? ¿Quiénes lo hablan?

Escribe una composición de unas diez líneas resumiendo lo aprendido.

EJERCICIOS DE CLASIFICACIÓN DE CLASES DE PALABRAS



CON SOLUCIONARIOS

Clases de palabras

VARIABLES	INVARIABLES
<p>CAMBIAN DE FORMA PARA EXPRESAR EL GÉNERO, NÚMERO, PERSONA, TIEMPO O MODO:</p> <p>Nombres o sustantivos Verbos Determinantes Pronombres Adjetivos</p>	<p>NO VARÍAN DE FORMA:</p> <p>Adverbios Preposiciones Conjunciones Interjecciones</p>

CLASES DE PALABRAS	CÓMO SE RECONOCEN
SUSTANTIVOS	Nombres de personas, animales, cosas, ideas, lugares, accidentes geográficos... <i>Carlos, perro, miedo, río, Francia, Navidad, verano...</i>
ADJETIVOS	Palabras que indican cualidades y que dicen cómo son los sustantivos <i>bueno, rico, grande, pesado, simpáticas...</i>
VERBOS	Palabras que indican acciones, procesos, estados <i>correr, ha entrenado, jugará, esperabais...</i>
DETERMINANTES	Palabras que acompañan al sustantivo y van delante de él <i>el, una, este, mis, primeras, algunos...</i>
PRONOMBRES	Palabras que sustituyen al sustantivo y nunca van delante de él <i>yo, esto, mío, alguien, nada, qué</i>
ADVERBIOS	Palabras que modifican a un verbo indicando lugar, tiempo, modo, cantidad, afirmación, negación, duda <i>aquí, ahora, bien, mucho, sí, no, acaso...</i>
PREPOSICIONES	Palabras que relacionan otras palabras <i>a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre...</i>
INTERJECCIONES	Palabras que expresan emociones <i>(¡ay!, ¡oh!)</i>

LAS CLASES DE PALABRAS (CATEGORÍAS GRAMATICALES)

Relaciona cada CLASE DE PALABRAS con su definición:

ADJETIVOS / NOMBRES O SUSTANTIVOS / VERBOS / PRONOMBRES /
DETERMINANTES / INTERJECCIONES / ADVERBIOS / PREPOSICIONES /
CONJUNCIONES

	Clase de palabras cuyos elementos designan entidades de diferente naturaleza: personas, animales, objetos, sentimientos, emociones, acciones, cualidades, etc.
	Clase de palabras cuyos elementos determinan al sustantivo y se sitúan generalmente en posición prenominal. Concierten en género y número con el sustantivo al que acompañan.
	Palabras que expresan acciones, estados, pasiones o procesos que experimentan los seres y poseen morfemas de número, persona, tiempo, modo y aspecto. Tienen formas personales y no personales (infinitivo, gerundio y participio).
	Palabra invariable que se suele expresar con entonación exclamativa y con la que expresamos sentimientos y emociones o se utiliza para saludar, despedirse, llamar la atención, etc.
	Palabras que indican cualidades, propiedades, estados u otras características de los sustantivos a los que complementan y con los que concuerdan en género y número. Poseen morfemas de grado: positivo, comparativo y superlativo.
	Clase de palabras cuyos elementos hacen las veces del sustantivo o del sintagma nominal y que se emplean para referirse a las personas, los animales o las cosas sin nombrarlos.
	Clase de palabras invariables cuyos elementos se caracterizan por unir, relacionar o introducir un término, generalmente nominal u oracional, con el que forman grupo sintáctico.
	Palabras invariables (sin género ni número) que sirven para designar circunstancias de lugar, tiempo, modo, orden, cantidad, afirmación, negación, duda o aproximación relativas a los adjetivos, verbos u otros adverbios a los que complementan.
	Palabra invariable que une o conecta palabras, sintagmas u oraciones como nexo por medio de relaciones de coordinación o subordinación

SOLUCIONARIO

NOMBRES O SUSTANTIVOS	Clase de palabras cuyos elementos designan entidades de diferente naturaleza: personas, animales, objetos, sentimientos, emociones, acciones, cualidades, etc.
DETERMINANTES	Clase de palabras cuyos elementos determinan al sustantivo y se sitúan generalmente en posición prenominal. Concierten en género y número con el sustantivo al que acompañan.
VERBOS	Palabras que expresan acciones, estados, pasiones o procesos que experimentan los seres y poseen morfemas de número, persona, tiempo, modo y aspecto. Tienen formas personales y no personales (infinitivo, gerundio y participio).
INTERJECCIONES	Palabra invariable que se suele expresar con entonación exclamativa y con la que expresamos sentimientos y emociones o se utiliza para saludar, despedirse, llamar la atención, etc.
ADJETIVOS	Palabras que indican cualidades, propiedades, estados u otras características de los sustantivos a los que complementan y con los que concuerdan en género y número. Poseen morfemas de grado: positivo, comparativo y superlativo.
PRONOMBRES	Clase de palabras cuyos elementos hacen las veces del sustantivo o del sintagma nominal y que se emplean para referirse a las personas, los animales o las cosas sin nombrarlos.
PREPOSICIONES	Clase de palabras invariables cuyos elementos se caracterizan por unir, relacionar o introducir un término, generalmente nominal u oracional, con el que forman grupo sintáctico.
ADVERBIOS	Palabras invariables (sin género ni número) que sirven para designar circunstancias de lugar, tiempo, modo, orden, cantidad, afirmación, negación, duda o aproximación relativas a los adjetivos, verbos u otros adverbios a los que complementan.
CONJUNCIONES	Palabra invariable que une o conecta palabras, sintagmas u oraciones como nexo por medio de relaciones de coordinación o subordinación

EJERCICIOS DE CLASES DE PALABRAS

Clasifica las palabras resaltadas en negrita

1. SUSTANTIVOS, VERBOS Y ADJETIVOS.

- La **instrucción** que **faltaba** era **decisiva**.
- **Solicitará** una **beca** de estudios.
- La **necesidad** nos hace **fuertes**.
- El **centro** de la **ciudad** es muy **pequeño**.
- Aquí **construyen** pisos muy **amplios**.
- Le **habló** con una **hostilidad visible**.
- Ese **callejón** es muy **estrecho**.
- El fugitivo se **escondió** en un **barranco profundo**.
- La **hiedra** es una **planta trepadora**.
- Me **esperó** en el portal.
- El **aire huele** a leña **quemada**.
- Le **quitó** las **legañas** con un trapo **húmedo**.
- En su **discurso** **ha intercalado** una anécdota muy **curiosa**.
- Su mirada es **falsa**.
- Le **propinó** un **puntapié** en el trasero.

SUSTANTIVOS	ADJETIVOS	VERBOS

COMPRUEBA LAS RESPUESTAS EN <http://www.xtec.cat/~jgenover/catgram1.htm>

2. PRONOMBRES, DETERMINANTES Y ADVERBIOS.

- **Anteayer**, **él** mantuvo la cabeza inclinada sobre **el** pupitre todo el rato.
- ¿**Vosotros** no habéis visto lo que ha ocurrido **aquí**?
- **Algunos** viven **cerca** del instituto.
- Ellos comen **algunos** pasteles.
- Por favor, guarde **usted** **ahora** **este** libro en **aquella** estantería.
- **Uno** llegó tarde y, encima, lo hizo muy **mal**.
- El **tuyo** **quizá** anda **despacio**, pero es mejor.
- **Alguien** llamó **repetidamente** a **la** puerta.
- Torcuato lee **mucho** **todos** los días.
- **Las** puedes encontrar en **varias** tiendas.
- Esas actrices profesionales **os** han felicitado por **vuestra** actuación.
- **Siempre** está callado, y **ello** me incomoda.
- **Cualquier** persona se merece una **segunda** oportunidad.
- ¿Qué **te** pasa? ¿No puedes ir más **deprisa**?
- **Solo** sé que **pocas** cosas valen **tanto** como una buena amistad.

PRONOMBRES	DETERMINANTES	ADVERBIOS

COMPRUEBA LAS RESPUESTAS EN <http://www.xtec.cat/~jgenover/catgram6.htm>

3. CONJUNCIONES Y PREPOSICIONES.

- Nos dijo **que** llegaría tarde.
- Es muy informal, **pero** cae bien **a** todos.
- **Si** te conviene, dímelo.
- Lo dejo **sobre** la mesa.
- Gritó **para** desahogarse, **mas** no lo logró.
- Lo compraré **porque** lo necesito.
- Me habló **desde** la ventana, **aunque** casi no me veía.
- ¿Juegas **con** él **o** conmigo?
- Los que acabaron se dirigieron **hacia** el bar.
- **Cuando** lo vi, salí **tras** él.
- Se acercó **y** le miró fijamente.
- No va **contra** ti, **sino** contra Chema.

CONJUNCIONES	PREPOSICIONES

4. Localiza en el texto las diferentes clases de palabras.

En tres o cuatro días, la nieve desapareció. El agua del deshielo destruyó en las cunetas los últimos montones de nieve y las calles quedaron inundadas por el barro. Bajo el manto uniforme de la nieve, Ainielle había recobrado la imagen homogénea de un tiempo antiguo, pero ahora el sol desenterraba los fieros desgarrones que aquel último invierno había producido en muchas casas. Unas aparecían mordidas por el viento, con los tejados reventados y las paredes cuarteadas por crueles hendiduras. Otras, más viejas y más tiempo abandonadas, habían sucumbido definitiva y finalmente a su derrota.

Adaptado de La lluvia amarilla (Julio Llamazares)

NOMBRES	ADJETIVOS	VERBOS	DETERMINANTES
PRONOMBRES	ADVERBIOS	PREPOSICIONES	CONJUNCIONES

Clasifica las palabras en las casillas correspondientes. Coloca en cada casilla tantas palabras como encuentres.

En tres o cuatro días, la nieve desapareció. El agua del deshielo destruyó en las cunetas los últimos taludes y las calles quedaron inundadas por el barro. Bajo el manto uniforme de la nieve, Ainielle había recobrado la imagen homogénea de un tiempo antiguo, pero ahora el sol desenterraba los fieros desgarrones que aquel último invierno había producido en muchas casas. Unas aparecían mordidas por el viento, con los tejados reventados y las paredes cuarteadas por crueles hendiduras. Otras, más viejas y más tiempo abandonadas, habían sucumbido definitiva y finalmente a su derrota.

NOMBRES	PRONOMBRES	ADJETIVOS	DETERMINANTES
VERBOS	ADVERBIOS	PREPOSICIONES	CONJUNCIONES

EJERCICIOS DE CLASES DE PALABRAS

- 1 **Determina la categoría gramatical (clase de palabra) de las palabras subrayadas.**

Ha sido **bastante paciente**.

Todos los días tomo **tres** autobuses **para** llegar al colegio. **Todos** suelen **llegar tarde**.

No se lo he contado **todavía**.

Es muy **valiente**, **pero** se toma a veces **demasiadas confianzas**.

- 2 **Clasifica las palabras subrayadas en adverbio, adjetivos o pronombres.**

Teresa ha venido **tan rápida** que no la esperábamos.

He ordenado **todo**.

Me ha gustado **muchísimo**.

Lee **mucho**, es una **gran** lectora.

- 3 **Clasifica las palabras destacadas en el siguiente cuadro:**

Ya **devuelve** el sol **arrobos** de **tibieza** nada doméstica -pero acogedora- a la pradera nuevamente **inquieta**, ya las generosas velas del barco **restallan** de plenitud sin tempestad y una voz repite **nuestro** nombre para que vayamos acostumbrándonos otra vez a **él**, ya los versos **íntimos** y majestuosos del antiguo poeta **borran** la ceniza amargamente **trivial** de **las** lenguas, amor; la verdad y la **siembra**, la gloria y el reto, el puente y la chimenea, la danza, la palabra, **el** coraje, la ternura, el misterio, la **aurora**, los labios del príncipe.

FERNANDO SAVATER
Criaturas del aire

SUSTANTIVOS	ADJETIVOS	DETERMINATIVOS	PRONOMBRES	VERBOS

- 4 **Señala las conjunciones de las siguientes oraciones:**

No quiero café ni postre, gracias.

Dice que vengas.

María y Eva se parecen bastante.

Lo pasé bien aunque te eché de menos.

Lo habríamos pasado mejor si hubieras venido.

5 Clasifica los pronombres de este poema de Pedro Salinas en personales, indefinidos y exclamativos/interrogativos:

<p>Para vivir no quiero</p>	<p>Y cuando me preguntes quién es el que te llama, el que te quiere suya, enterraré los nombres, los rótulos, la historia. Iré rompiendo todo lo que encima me echaron desde antes de nacer. Y vuelto ya al anonimato eterno del desnudo, De la piedra, del mundo, te diré: "Yo te quiero, soy yo".</p>
<p>Islas, palacios, torres iqué alegría más alta vivir en los pronombres! Quítate ya los trajes, las señas, los retratos, yo no te quiero así, disfrazada de otra, hija siempre de algo, te quiero pura, libre, irreductible: tú. Sé que cuando te llame entre todas las gentes del mundo solo tú serás tú.</p>	<p>PEDRO SALINAS</p>

Pedro Salinas

PERSONALES	INDEFINIDOS	EXCLAMATIVOS/ INTERROGATIVOS



ACENTUACIÓN

GES 2 SEMIPRESENCIAL



1 . Separa las siguientes palabras en sílabas, señala la sílaba tónica y di si son monosílabas o polisílabas:

problemas	_____	_____
mortalidad	_____	_____
red	_____	_____
pozos	_____	_____
supremo	_____	_____
geometría	_____	_____
mar	_____	_____
desconectar	_____	_____
candidez	_____	_____
mirábamos	_____	_____
salud	_____	_____
minerales	_____	_____

2 . Señala la sílaba tónica de las siguientes palabras y di si son agudas, llanas o esdrújulas:

corazón	_____
máximo	_____
sobre	_____
soledad	_____
mundo	_____
cucaracha	_____
despertar	_____
Arquímedes	_____
rosal	_____
esdrújula	_____

3 . Coloca la tilde cuando corresponda en las siguientes palabras.

rapidamente	veintidos	caracol	amorosamente
decimoseptimo	ataud	champu	miercoles
tecnico	jazmin	dime	arboleda
bacalao	línea	leon	buho
vehiculo	pasacalles	aereo	saldras

4 . Lee el siguiente texto y coloca la tilde donde corresponda.

Pero a la noche volvio a sentirse mal, y el silencio de la habitacion le parecia todavia mas espeso. Al entrar al hotel no habia podido dejar de ver el tablero de las llaves, donde faltaba ya la de la pieza de al lado. Cambio unas palabras con el empleado, que esperaba bostezando la hora de irse, y entro en su pieza con poca esperanza de poder dormir. Tenia los diarios de la tarde y una novela policial. Se entretuvo arreglando sus valijas, ordenando sus papeles.

Hacia calor y abrio de par en par la pequeña ventana. La cama estaba bien tendida, pero la encontro incomoda y dura. Por fin tenia todo el silencio necesario para dormir a pierna suelta, y le pesaba. Dando vueltas y vueltas, se sintio vencido por ese silencio que habia reclamado con astucia y que le devolvian entero y vengativo. Ironicamente penso que extrañaba el llanto del niño, que esa calma perfecta no le bastaba para dormir y todavia menos para estar despierto.

Extrañaba el llanto del niño, y cuando mucho mas tarde lo oyo, debil pero inconfundible a traves de la puerta condenada, por encima del miedo, por encima de la fuga en plena noche supo que estaba bien y que la mujer no habia mentido, no se habia mentido al arrullar al niño, al querer que el niño se callara para que ellos pudieran dormirse.

Julio Cortázar, «La puerta condenada»,
La autopista del sur y otras historias

5 . Coloca la tilde en las palabras que lo necesiten:

- Mi hermano me dio un regalo para ti.
- Si te pregunta si podemos ir al cine, dile que si.
- Me gustaría comer mas dulce, mas no puedo.
- Me gusta que le de las gracias por el pastel de verduras.
- Si el sabe el motivo de la pelea que lo diga.
- Reconoce que tu no conocías el motivo de tu éxito.
- Se aprende de los errores, lo se.
- El te ayudara a preparar un te con limón.

EJERCICIOS

Ejercicio 1: Agudas, Llanas y Esdrújulas

De las siguientes palabras cuáles son agudas, llanas o esdrújulas:

café silla pato música escoba canción tensión
carácter carátula revelación llave pájaro silencio
situación gato televisión aleación estímulo espátula leche

Ejercicio 2: Tildes

De estas palabras, ¿cuáles llevan tildes?

Agudas	Llanas	Esdrújulas
Jamas	Fragil	Pajaro
Correr	Maleta	Camara
Subire	Caballo	Lagrima
Vision	Carta	Informatica
Juzgar	Merluza	Tecnica
Alla	Campana	Dialogo
Pensar	Comida	Quimica
Pensare	Cama	Numero
Volcan	Playa	Logico
Jardin	Muro	Olvidalo

Ejercicio 3: Tildes

Completa las oraciones con las tildes necesarias:

Bebete el cafe con leche.

La política de Mexico no la entiendo.

El fotografo debe tener mucha tecnica para entender esos numeros.

Trabajar contigo es un placer.

Subire mañana a verte. No te olvides.

Demuestralo, puedes hacerlo.

Ejercicio 1: Diptongos, Triptongos o Hiatos

¿Las siguientes palabras son diptongos, triptongos o hiatos? Fíjate en cómo las pronuncias.

Camión: _____

Comía: _____

Salió: _____

Marea: _____

Cúidalo: _____

Causa: _____

Ahorra: _____

Grúa: _____

Ejercicio 2: Agudas, Llanas y Esdrújulas

¿Qué clase de palabras son las del ejercicio anterior: agudas, llanas o esdrújulas? ¿En qué acaban? ¿Por qué se acentúan?

Palabra	Aguda, llana o esdrújula	Acaba en	Tipos de vocales	Vocal acentuada	¿Diptongo o Hiato?
Camión	aguda	n	débil (i)+ fuerte (o)	fuerte	diptongo
Comía					
Salió					
Marea					
Cúidalo					
Causa					
Ahorra					
Grúa					

Ejercicio 3: Acentuación

Coloca la tilde, cuando corresponda, en los diptongos de las siguientes palabras:

librería
mueblario
aparición
inyección
cordial

Raulito
poesía
rey
puerta
temeis

voy
acuático
juicio
lavais
archipiélago

después
discreción
fiordo
cordialidad
hidráulico

psiquiátrico
reflexión
huerta
cuadruple
reino

GÉNEROS LITERARIOS

GES 2
SEMIPRESENCIAL

**MÉTRICA Y
RIMA**

LOS GÉNEROS LITERARIOS: Actividades

Responde a las siguientes preguntas. Puedes consultar la web.

1. ¿Qué es un **texto literario**?

2. ¿Puedes clasificar los siguientes textos en literarios o no literarios?:

Receta de la paella, El Quijote, Caperucita Roja, noticias de los periódicos, editorial de un periódico, biografía de la reina Sofía, email reclamando una devolución, poesía de Antonio Machado, aviso en un tablón de anuncios, canción de los Beatles

Literarios	No literarios
•	•
•	•
•	•
•	•
•	•
•	•

2. Los textos literarios pueden ser muy diferentes entre ellos debido a su forma, lenguaje y contenido. ¿Qué diferencias ves tú entre una poesía y una novela?

- Diferencias de forma:
- Diferencias de uso de lenguaje:
- Diferencias de contenido:



Los **géneros literarios** son los distintos grupos o categorías en que podemos clasificar las obras literarias atendiendo a su contenido.

2. Los **géneros literarios** son tres ¿Cuáles son?

3. Define los distintos **géneros literarios** utilizando la siguiente información.

- Expresan el mundo subjetivo del autor, sus emociones y sentimientos.
- Suelen escribirse en verso pero también se utiliza la prosa.
- Hay un narrador que relata sucesos, reales o imaginarios, que le han ocurrido a un protagonista.
- La historia (argumento) que se narra se desarrolla en un lugar y en un tiempo determinado.
- Intervienen códigos no lingüísticos como gestos, vestuario, iluminación, etc.
- Obras escritas en forma de diálogo y destinadas a la representación.
- La esencia es un conflicto entre personajes.

GÉNERO LÍRICO:

Los textos líricos ...

GÉNERO NARRATIVO:

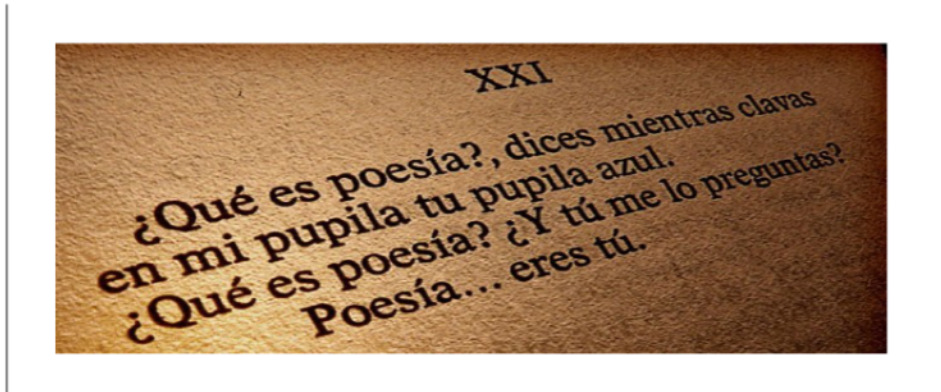
El género narrativo...

GÉNERO DRAMÁTICO:

El género dramático...

EJERCICIOS DE MÉTRICA

¿Cuántas sílabas tienen los siguientes versos? ¿Son de arte mayor o menor?
¿Cómo es la rima? Marca con una letra los versos con la misma rima.



1. A la vera de la fuente
quedó Alvargonzález muerto.
Tiene cuatro puñaladas
entre el costado y el pecho
por donde la sangre brota,
más un hachazo en el cuello.
Cuenta la hazaña del campo
el agua clara corriendo
mientras los dos asesinos
huyen hacia los hayedos.

Antonio Machado

2. Anoche cuando dormía
soñé, ibendita ilusión!
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.

Antonio Machado

3. En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón.

Antonio Machado

4. Jaca negra, luna grande,
y aceitunas en mi alforja.
Aunque sepa los caminos
yo nunca llegaré a Córdoba.

F. García Lorca

5. Ebro, Miño, Duero, Tajo,
Guadiana y Guadalquivir,
ríos de España, ¡qué trabajo
irse a la mar a morir!

Miguel de Unamuno

6. Segovia transparente a su alta pena
detrás del Acueducto, pensativa,
y en el hondo fluir del agua viva
el Eresma mortal se desalmena.

Leopoldo Panero

7. Ciudad episcopal, Murcia prelada;
laberinto que en ti mismo te pierdes;
hoy va en cruz por tus rejas mi mirada,
bajo el abril de tus persianas verdes.

Miguel Hernández



GES 2 SEMIPRESENCIAL

LITERATURA

—

SIGLOS

XVIII/XIX



EL SÍ DE LAS NIÑAS, Leandro Fernández de Moratín

Lee el siguiente fragmento de la obra teatral de Moratín y contesta las preguntas que aparecen a continuación:

DOÑA FRANCISCA. Haré lo que mi madre me manda, y me casaré con usted.

DON DIEGO. ¿Y después, Paquita?

DOÑA FRANCISCA. Después..., y mientras me dure la vida, seré mujer de bien.

DON DIEGO. Eso no lo puedo yo dudar... Pero si usted me considera como el que ha de ser hasta la muerte su compañero y su amigo, dígame usted: estos títulos, ¿no me dan algún derecho para merecer de usted mayor confianza?

¿No he de lograr que usted me diga la causa de su dolor? Y no para satisfacer una impertinente curiosidad, sino para emplearme todo en su consuelo, en mejorar su suerte, en hacerla dichosa, si mi conato y mis diligencias pudiesen tanto.

DOÑA FRANCISCA. ¡Dichas para mí!... Ya se acabaron.

DON DIEGO. ¿Por qué?

DOÑA FRANCISCA. Nunca diré por qué.

DON DIEGO. Pero ¡qué obstinado, qué imprudente silencio!... Cuando usted misma debe presumir que no estoy ignorante de lo que hay.

DOÑA FRANCISCA. Si usted lo ignora, señor don Diego, por Dios no finja que lo sabe; y si en efecto lo sabe usted, no me lo pregunte.

DON DIEGO. Bien está. Una vez que no hay nada que decir, que esa aflicción y esas lágrimas son voluntarias, hoy llegaremos a Madrid, y dentro de ocho días será usted mi mujer.

DOÑA FRANCISCA. Y daré gusto a mi madre.

DON DIEGO. Y vivirá usted infeliz.

DOÑA FRANCISCA. Ya lo sé.

DON DIEGO. Ve aquí los frutos de la educación. Esto es lo que se llama criar bien a una niña: enseñarla a que desmienta y oculte las pasiones más inocentes con una pérfida disimulación. Las juzgan honestas luego que las ven instruidas en el arte de callar y mentir. Se obstinan en que el temperamento, la edad ni el genio no han de tener influencia alguna en sus inclinaciones, o en que su voluntad ha de torcerse al capricho de quien las gobierna. Todo se las permite, menos la sinceridad. Con tal que no digan lo que sienten, con tal que finjan aborrecer lo que más desean, con tal que se presten a pronunciar, cuando se lo manden, un sí perjuro, sacrílego, origen de tantos escándalos, ya están bien criadas, y se llama excelente educación la que inspira en ellas el temor, la astucia y el silencio de un esclavo.



1. ¿Cómo entiende Don Diego que debiera ser la educación de las personas?
 1. Una educación basada en la sinceridad de los sentimientos y en el alejamiento del disimulo, la hipocresía y la mentira.
 2. Una educación basada en la obediencia a los mayores, que son los que tienen experiencia para saber actuar en cada situación.
 3. Ninguna de las opciones.
 4. Una educación que debiera ser impartida por personas ajenas a la familia.
2. ¿Qué pretende Don Diego de Doña Francisca en este fragmento?
 1. Que desobedezca a su madre.
 2. Que le hable de sus sentimientos.
 3. Que se case con él.
 4. Ninguna de las opciones.
3. ¿Qué personaje de los que intervienen en este fragmento representa mejor los ideales ilustrados?

-
4. ¿Qué caracteriza el personaje de Doña Francisca en este fragmento?
 1. El sometimiento a los deseos de la madre.
 2. El deseo de libertad para poder casarse con quien quiera.
 3. El amor apasionado.
 4. La falta de sinceridad.

5. La estructura de este fragmento puede hacerse en las siguientes partes:
 1. a) Las dos primeras intervenciones de Doña Francisca y de Don Diego.
b) El diálogo entre ambos personajes posterior.
c) Las dos últimas intervenciones de Doña Francisca y de Don Diego.
 2. a) Diálogo entre Doña Francisca y Don Diego.
b) Parlamento final de Don Diego.
 3. a) Las dos primeras intervenciones de Doña Francisca y de Don Diego.
b) El diálogo entre ambos personajes posterior.
c) La última intervención de Don Diego.
 4. Ninguna de las opciones.



LAS FÁBULAS DE IRIARTE Y SAMANIEGO

Una fábula es un pequeño relato didáctico, generalmente protagonizado por animales, con una enseñanza final llamada "moraleja". La fábula ofrece al lector consejos y enseñanzas morales.

La tradición de la fábula se remonta a la Antigüedad clásica donde sobresalió, entre otros, el griego Esopo.

Fueron muchos los autores posteriores que los imitaron y que los tomaron como fuente de inspiración de sus escritos, sobre todo en el Renacimiento y, posteriormente, en el Neoclasicismo.

La antigüedad de la fábula en España se remonta a los siglos XII y XIII, aunque será en el Siglo XVIII, en la época de la Ilustración y del Neoclasicismo, cuando va a florecer este género de la mano de dos escritores, **Tomás de Iriarte** (1750-1791) y **Félix María de Samaniego** (1745-1801).

La antigüedad de la fábula en España se remonta a los siglos XII y XIII, aunque será en el Siglo XVIII, en la época de la Ilustración y del Neoclasicismo, cuando va a florecer este género de la mano de dos escritores, **Tomás de Iriarte** (1750-1791) y **Félix María de Samaniego** (1745-1801).

Lee las fábulas de Samaniego e Iriarte que aparecen a continuación y contesta las preguntas.

1. Haz un resumen de las fábulas en dos o tres líneas.

La zorra y las uvas

Los dos conejos

2. ¿Cuál es la intención de los autores al escribir estas fábulas?

3. ¿Qué comportamiento es criticado en cada una de ellas? ¿Cuál sería la moraleja?

LA ZORRA Y LAS UVAS

Es voz común que a más del mediodía
en ayunas la zorra iba cazando.
Halla una parra, quedase mirando
de la alta vid el fruto que pendía.

Causábale mil ansias y congojas
no alcanzar a las uvas con la garra,
al mostrar a sus dientes la alta parra
negros racimos entre verdes hojas.

Miró, saltó y anduvo en probaduras;
pero vio el imposible ya de fijo.
Entonces fue cuando la zorra dijo:
"¡No las quiero comer! ¡No están
maduras!"

No por eso te muestres impaciente
si se te frustra, Fabio, algún intento;
aplica bien el cuento
y di: ¡No están maduras!, frescamente

Félix María de Samaniego



LOS DOS CONEJOS

Por entre unas matas,
seguido de perros,
—no diré corría—,
volaba un conejo.

De su madriguera
salió un compañero
y le dijo: «Tente,
amigo, ¿qué es esto?»

«¿Qué ha de ser? —responde—;
sin aliento llevo...
Dos pícaros galgos
me vienen siguiendo».

«Sí —replica el otro—,
por allí los veo...;
pero no son galgos».
«¿Pues qué son?» «Podencos».

«¿Qué? ¿Podencos dices?
Sí, como mi abuelo.
Galgos y muy galgos;
bien visto lo tengo».

«Son podencos, vaya,
que no entiendes de eso».
«Son galgos, te digo».
«Digo que podencos».

En esta disputa
llegando los perros,
pillan descuidados
a mis dos conejos.

Los que por cuestiones
de poco momento
dejan lo que importa,
llévense este ejemplo.

No debemos detenernos en cuestiones
frívolas, olvidando el asunto principal

Tomás Iriarte

LITERATURA DEL SIGLO XIX: ROMANTICISMO Y REALISMO.

Señala qué características corresponden a cada estilo literario:

Observación y reproducción rigurosa de la realidad.	
Interés por épocas pasadas, en especial la Edad Media.	
Ambientación de las obras en lugares exóticos.	
Temática centrada en la vida cotidiana.	
Uso del lenguaje coloquial.	
Aparición de protagonistas que se encuentran al margen de la ley o que no aceptan las normas de la sociedad.	
Inclusión de elementos fantásticos en el desarrollo de las tramas.	
Descripción minuciosa y detallada de costumbres, caracteres y ambientes.	
Crítica con intención social o moral sobre las lacras de la sociedad.	
Gusto por el ambiente nocturno y tenebroso.	



Indica a qué movimiento literario pertenecen los siguientes autores:

Leopoldo Alas "Clarín"	
Rosalía de Castro	
Emilia Pardo Bazán	
Gustavo Adolfo Bécquer	
Pérez Galdós	
Espronceda	
Zorrilla	

FORTUNATA Y JACINTA, BENITO PÉREZ GALDÓS

Iba Jacinta tan pensativa, que la **bullá** de la calle de Toledo no la distrajo de la atención que a su propio interior prestaba. Los puestos a medio armar en toda la acera desde los portales a San Isidro, las baratijas, las panderetas, la loza ordinaria, las puntillas, el cobre de Alcaraz y los veinte mil **cachivaches** que aparecían dentro de aquellos **nichos** de mal clavadas tablas y de lienzos peor dispuestos, pasaban ante su vista sin determinar una apreciación exacta de lo que eran. Recibía tan sólo la imagen **borrosa** de los objetos diversos que iban pasando, y lo digo así porque era como si ella estuviese parada y la pintoresca vía se corriese delante de ella como un telón. En aquel telón había racimos de dátiles colgados de una percha; puntillas blancas que caían de un palo largo, en ondas, como los **vástagos** de una trepadora; pelmazos de higos pasados, en bloques; turrón en trozos como **sillares**, que parecían acabados de traer de una cantera; aceitunas en barriles **rezumados**; una mujer puesta sobre una silla y delante de una jaula, mostrando dos pajarillos amaestrados; y luego, montones de oro, naranjas en seretas y **hacinadas** en el arroyo. El suelo, intransitable, ponía obstáculo sin fin; pilas de cántaros y vasijas ante los pies del gentío presuroso, y la vibración de adoquines al paso de los carros parecía hacer bailar a personas y cacharros. Hombres con sartas de pañuelos de diferentes colores se ponían delante del **transeúnte** como si fueran a capearlo. Mujeres chillonas **taladraban** el oído con pregones enfáticos acosando al público y poniéndole en la alternativa de comprar o morir. Jacinta veía las piezas de tela desenvueltas en ondas a lo largo de todas las paredes, percales azules, rojos y verdes, tendidos de puerta en puerta, y su mareada vista le exageraba las curvas de aquellas **rúbricas** de trapo. De ellas colgaban, prendidas con alfileres, toquillas de colores vivos y elementales que agradan a los salvajes. En algunos huecos brillaba el naranjado, que chilla como los ejes sin grasa; el bermellón nativo, que parece rasguñar los ojos; el carmín, que tiene la acidez del vinagre; el cobalto, que infunde ideas de envenenamiento; el verde de panza de lagarto, y ese amarillo tila que tiene cierto aire de poesía mezclado con la tisis, como en la Traviatta. **Las bocas de las tiendas, abiertas entre tanto colgajo, dejaban ver el interior de ellas tan abigarrado como la parte externa;** los horteras, de bruces sobre el mostrador, o vareando telas, o charlando. Algunos braceaban, como si nadasen en un mar de pañuelos. El sentimiento pintoresco de aquellos tenderos se revela en todo. Si hay una columna en la tienda la revisten de corsés encarnados, negros y blancos, y con los refajos hacen graciosas combinaciones decorativas.

Parte Primera. Capítulo IX (Fragmento)

1. Haz un breve resumen del texto (5 líneas). Utiliza tus propias palabras.

2. Responde de manera muy breve a las siguientes cuestiones (debes utilizar tus propias palabras, sin copiar literalmente del texto):

¿Qué significa la siguiente frase del texto? Explícala con tus palabras.
"Las bocas de las tiendas, abiertas entre tanto colgajo, dejaban ver el interior de ellas tan abigarrado como la parte externa."

¿Qué tipo de narrador aparece en el texto?

¿Es un texto narrativo, descriptivo, expositivo o argumentativo? Razona tu respuesta.

3. Explica el significado de las palabras marcadas en negrita en el texto.

- bulla:
- cachivache:
- nicho:
- borrosa:
- vástago:
- sillar:
- rezumar:
- hacinado:
- transeúnte:
- taladrar:
- rúbrica:



LA REGENTA, LEOPOLDO ALAS "CLARÍN"

La heroica ciudad dormía la siesta. **El viento Sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el Norte.** En las calles no había más ruido que el rumor estridente de los remolinos de polvo, trapos, pajas y papeles que iban de arroyo en arroyo, de acera en acera, de esquina en esquina revolando y persiguiéndose, como mariposas que se buscan y huyen y que el aire envuelve en sus pliegues invisibles. Cual turbas de pilluelos, aquellas **migajas** de la basura, aquellas sobras de todo se juntaban en un montón, parábanse como dormidas un momento y brincaban de nuevo sobresaltadas, dispersándose, trepando unas por las paredes hasta los cristales temblorosos de los faroles, otras hasta los carteles de papel mal pegado a las esquinas, y había pluma que llegaba a un tercer piso, y arenilla que se **incrustaba** para días, o para años, en la vidriera de un escaparate, agarrada a un plomo.

Vetusta, la muy noble y leal ciudad, corte en lejano siglo, hacía la digestión del cocido y de la olla podrida, y descansaba oyendo entre sueños el monótono y familiar zumbido de la campana de coro, que retumbaba allá en lo alto de la esbelta torre en la Santa Basílica. La torre de la catedral, poema romántico de piedra, delicado himno, de dulces líneas de belleza muda y **perenne**, era obra del siglo diez y seis, aunque antes comenzada, de estilo gótico, pero, cabe decir, moderado por un instinto de **prudencia** y armonía que modificaba las vulgares exageraciones de esta arquitectura. La vista no se fatigaba contemplando horas y horas aquel índice de piedra que señalaba al cielo; no era una de esas torres cuya aguja se quiebra de sutil, más flacas que esbeltas, amaneradas, como señoritas cursis que aprietan demasiado el **corsé**; era **maciza** sin perder nada de su espiritual grandeza, y hasta sus segundos corredores, elegante balaustrada, subía como fuerte castillo, lanzándose desde allí en pirámide de ángulo gracioso, **inimitable** en sus medidas y proporciones.



1. Haz un breve resumen del texto (5 líneas). Utiliza tus propias palabras.

2. Responde de manera muy breve a las siguientes cuestiones (debes utilizar tus propias palabras, sin copiar literalmente del texto):

¿Qué significa la siguiente frase del texto? Explícala con tus palabras.
"El viento Sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el Norte ."

¿Qué tipo de narrador nos cuenta la historia?

¿Es un texto narrativo, descriptivo, expositivo o argumentativo? Razona tu respuesta.

3. Explica el significado de las palabras marcadas en negrita en el texto.

- migaja:
- incrustar:
- perenne:
- prudencia:
- corsé:
- maciza:
- inimitable:



LOS PAZOS DE ULLOA, EMILIA PARDO BAZÁN

Al acabarse el repecho, volvió el **jaco** a la sosegada andadura habitual, y pudo el jinete **enderezarse** sobre el aparejo redondo, cuya anchura **inconmensurable** le había descoyuntado los huesos todos de la región sacro-ilíaca. Respiró, quitose el sombrero y recibió en la frente sudorosa el aire frío de la tarde. Caían ya **oblicuamente** los rayos del sol en los zarzales y setos, y **un peón caminero, en mangas de camisa, pues tenía su chaqueta colocada sobre un mojón de granito, daba lánguidos azadonazos en las hierbecillas nacidas al borde de la cuneta**. Tiró el jinete del ramal para detener a su cabalgadura, y ésta, que se había dejado en la cuesta abajo las ganas de **trotar**, paró inmediatamente. El **peón** alzó la cabeza, y la placa dorada de su sombrero relució un instante.

- ¿Tendrá usted la bondad de decirme si falta mucho para la casa del señor marqués de Ulloa?

- ¿Para los Pazos de Ulloa? -contestó el peón repitiendo la pregunta. - Eso es.

- Los Pazos de Ulloa están allí -murmuró extendiendo la mano para señalar a un punto en el **horizonte**.- Si la bestia anda bien, el camino que queda pronto se pasa... Ahora tiene que seguir hasta aquel pinar ¿ve? y luego le cumple torcer a mano izquierda, y luego le cumple bajar a mano derecha por un atajito, hasta el crucero... En el crucero ya no tiene pérdida, porque se ven los Pazos, una "costrucción" muy grandísima.....



1. Haz un breve resumen del texto (5 líneas). Utiliza tus propias palabras.

2. Responde de manera muy breve a las siguientes cuestiones (debes utilizar tus propias palabras, sin copiar literalmente del texto):

¿Qué significa la siguiente frase del texto? Explícala con tus palabras.

"un peón caminero, en mangas de camisa, pues tenía su chaqueta colocada sobre un mojón de granito, daba lánguidos azadonazos en las hierbecillas nacidas al borde de la cuneta."

¿Qué tipo de narrador aparece en el texto?

¿Qué personajes aparecen en el fragmento? ¿Cómo los caracterizarías teniendo en cuenta el diálogo que se establece entre ellos?

¿Es un texto narrativo, descriptivo, expositivo o argumentativo? Razona tu respuesta.

3. Explica el significado de las palabras marcadas en negrita en el texto.

- jaco:

- enderezarse:

- inconmensurable:

- oblicuamente:

- trotar:

- peón:

- horizonte:

El Monte de las Ánimas



La noche de difuntos me despertó, a no sé qué hora, el doble de las campanas; su tañido monótono y eterno me trajo a las mientes esta tradición que oí hace poco en Soria.

Intenté dormir de nuevo; ¡imposible! Una vez aguijoneada, la imaginación es un caballo que se desboca, y al que no sirve tirarle de la rienda. Por pasar el rato, me decidí a escribirla, como, en efecto, lo hice.

Yo no la oí en el mismo lugar en que acaeció, y la he escrito volviendo algunas veces la cabeza, con miedo cuando sentía crujir los cristales de mi balcón, estremecidos por el aire frío de la noche.

Sea de ello lo que quiera, *ahí va*, como el caballo de copas.

- I -

-Atad los perros; haced la señal con las trompas para que se reúnan los cazadores, y demos la vuelta a la ciudad. La noche se acerca, es día de Todos los Santos y estamos en el Monte de las Ánimas.

-¡Tan pronto!

-A ser otro día no dejara yo de concluir con ese rebaño de lobos que las nieves del Moncayo han arrojado de sus madrigueras; pero hoy es imposible. Dentro de poco sonará la oración en los Templarios, y las ánimas de los difuntos comenzarán a tañer su campana en la capilla del monte.

-¡En esa capilla ruinosa! ¡Bah! ¿Quieres asustarme?

-No, hermosa prima; tú ignoras cuanto sucede en este país, porque aún no hace un año que has venido a él desde muy lejos. Refrena tu yegua; yo también pondré la mía al paso, y mientras dure el camino te contaré la historia.

Los pajes se reunieron en alegres y bulliciosos grupos; los condes de Borges y de Alcudiel montaron en sus magníficos caballos, y todos juntos siguieron a sus hijos Beatriz y Alonso, que precedían la comitiva a bastante distancia.

Mientras duraba el camino, Alonso narró en estos términos la prometida historia:

«Ese monte que hoy llaman de las Ánimas pertenecía a los Templarios, cuyo convento ves allí, a la margen del río. Los Templarios eran guerreros y religiosos a la vez. Conquistada Soria a los árabes, el rey los hizo venir de lejanas tierras para defender la ciudad por la parte del puente, haciendo en ello notable agravio a sus nobles de Castilla, que así hubieran sabido solos defenderla como solos la conquistaron.

»Entre los caballeros de la nueva y poderosa orden y los hidalgos de la ciudad fermentó por algunos años, y estalló al fin, un odio profundo. Los primeros tenían acotado ese monte, donde reservaban caza abundante para satisfacer sus necesidades y contribuir a sus placeres; los segundos determinaron organizar una gran batida en el coto, a pesar de las severas prohibiciones de los *clérigos con espuelas*, como llamaban a sus enemigos.

»Cundió la voz del reto, y nada fue parte a detener a los unos en su manía de cazar y a los otros en su empeño de estorbarlo. La proyectada expedición se llevó a cabo. No se acordaron de ella las fieras; antes la tendrían presente tantas madres como arrastraron sendos lutos por sus hijos. Aquello no fue una cacería, fue una batalla espantosa: el monte quedó sembrado de cadáveres; los lobos, a quienes se quiso exterminar, tuvieron un sangriento festín. Por último, intervino la autoridad del rey; el monte, maldita ocasión de tantas desgracias, se declaró abandonado, y la capilla de los religiosos, situada en el mismo monte, y en cuyo atrio se enterraron juntos amigos y enemigos, comenzó a arruinarse.

»Desde entonces dicen que, cuando llega la noche de Difuntos, se oye doblar sola la campana de la capilla, y que las ánimas de los muertos, envueltas en jirones de sus sudarios, corren como en una cacería fantástica por entre las breñas y los zarzales. Los ciervos braman espantados, los lobos aúllan, las culebras dan horrosos silbidos, y al otro día se han visto impresas en la nieve las huellas de los descarnados pies de los esqueletos. Por eso en Soria le llamamos el Monte de las Ánimas, y por eso he querido salir de él antes que cierre la noche».

La relación de Alonso concluyó justamente cuando los dos jóvenes llegaban al extremo del puente que da paso a la ciudad por aquel lado. Allí esperaron al resto de la comitiva, la cual, después de incorporársele los dos jinetes, se perdió por entre las estrechas y oscuras calles de Soria.

- II -

Los servidores acababan de levantar los manteles; la alta chimenea gótica del palacio de los condes de Alcudiel despedía un vivo resplandor, iluminando algunos grupos de damas y caballeros que alrededor de la lumbre conversaban familiarmente, y el viento azotaba los emplomados vidrios de las ojivas del salón.

Sólo dos personas parecían ajenas a la conversación general: Beatriz y Alonso. Beatriz seguía con los ojos, absortos en un vago pensamiento, los caprichos de la llama. Alonso miraba el reflejo de la hoguera chispear en las azules pupilas de Beatriz.

Ambos guardaban hacía rato un profundo silencio.

Las dueñas referían, a propósito de la noche de Difuntos, cuentos tenebrosos en que los espectros y los aparecidos representaban el principal papel, y las campanas de las iglesias de Soria doblaban a lo lejos con un tañido monótono y triste.

-Hermosa prima -exclamó al fin Alonso rompiendo el largo silencio en que se encontraban-: pronto vamos a separarnos, tal vez para siempre; las áridas llanuras de Castilla, sus costumbres toscas y guerreras, sus hábitos sencillos y patriarcales sé que no te gustan; te he oído suspirar varias veces, acaso por algún galán de tu lejano señorío.

Beatriz hizo un gesto de fría indiferencia; todo su carácter de mujer se reveló en aquella desdeñosa contracción de sus delgados labios.

-Tal vez por la pompa de la corte francesa, donde hasta aquí has vivido -se apresuró a añadir el joven-. De un modo o de otro, presiento que no tardaré en perderte... Al separarnos, quisiera que llevases una memoria mía... ¿Te acuerdas cuando fuimos al templo a dar gracias a Dios por haberte devuelto la salud que viniste a buscar a esta tierra? El joyel que sujetaba la pluma de mi gorra cautivó tu atención. ¡Qué hermoso estaría sujetando un velo sobre tu oscura cabellera! Ya ha prendido el de una desposada: mi padre se lo regaló a la que me dio el ser, y ella lo llevó al altar... ¿Lo quieres?

-No sé en el tuyo -contestó la hermosa-, pero en mi país, una prenda recibida compromete la voluntad. Sólo en un día de ceremonia debe aceptarse un presente de manos de un deudo..., que aún puede ir a Roma sin volver con las manos vacías.

El acento helado con que Beatriz pronunció estas palabras turbó un momento al joven, que después de serenarse dijo con tristeza:

-Lo sé prima; pero hoy se celebran Todos los Santos, y el tuyo entre todos; hoy es día de ceremonias y presentes. ¿Quieres aceptar el mío?

Beatriz se mordió ligeramente los labios y extendió la mano para tomar la joya, sin añadir una palabra.

Los dos jóvenes volvieron a quedarse en silencio, y volvióse a oír la cascada voz de las viejas que hablaban de brujas y de trasgos, y el zumbido del aire que hacía crujir los vidrios de las ojivas, y el triste y monótono doblar de las campanas.

Al cabo de algunos minutos, el interrumpido diálogo tornó a anudarse de este modo:

-Y antes de que concluya el día de Todos los Santos, en que así como el tuyo se celebra el mío, y puedes, sin atar tu voluntad, dejarme un recuerdo, ¿no lo harás? -dijo él, clavando una mirada en la de su prima, que brilló como un relámpago, iluminada por un pensamiento diabólico.

-¿Por qué no? -exclamó ésta, llevándose la mano al hombro derecho como para buscar alguna cosa entre los pliegues de su ancha manga de terciopelo bordado de oro... Después, con una infantil expresión de sentimiento, añadió:

-¿Te acuerdas de la banda azul que llevé hoy a la cacería, y que por no sé qué emblema de su color me dijiste que era la divisa de tu alma?

-Sí.

-Pues... ¡se ha perdido! Se ha perdido, y pensaba dejártela como un recuerdo.

-¡Se ha perdido! ¿Y dónde? -preguntó Alonso, incorporándose de su asiento y con una indescriptible expresión de temor y esperanza.

-No sé...; en el monte acaso.

-¡En el Monte de las Ánimas -murmuró palideciendo y dejándose caer sobre el sitial-, ¡en el Monte de las Ánimas!

Luego prosiguió con voz entrecortada y sorda:

-Tú lo sabes, porque lo habrás oído mil veces; en la ciudad, en toda Castilla me llaman el rey de los cazadores. No habiendo aún podido probar mis fuerzas en los combates, como mis ascendientes, he llevado a esta diversión imagen de la guerra todos los bríos de mi juventud, todo el ardor hereditario en mi raza. La alfombra que pisan tus pies son despojos de fieras que he muerto por mi mano. Yo conozco sus guaridas y sus costumbres; y he combatido con ellas de día y de noche, a pie y a caballo, solo y en batida, y nadie dirá que me ha visto huir el peligro en ninguna ocasión. Otra noche volaría por esa banda, y volaría gozoso como a una fiesta; esta noche..., esta noche, ¿a qué ocultarlo?, tengo miedo. ¿Oyes? Las campanas doblan, la oración ha sonado en San Juan del Duero, las ánimas del monte comenzarán ahora a levantar sus amarillentos cráneos de entre las malezas que cubren sus fosas...; ¡las ánimas!, cuya sola vista puede helar de horror la sangre del más valiente, tornar sus cabellos blancos o arrebatarle en el torbellino de su fantástica carrera como una hoja que arrastra el viento, sin que se sepa adónde.

Mientras el joven hablaba, una sonrisa imperceptible se dibujó en los labios de Beatriz, que cuando hubo concluido exclamó, con un tono indiferente y mientras atizaba el fuego del hogar, donde saltaba y crujía la leña arrojando chispas de mil colores:

-¡Oh! Eso de ningún modo. ¡Qué locura! ¡Ir ahora al monte por semejante friolera! ¡Una noche tan oscura, noche de Difuntos, y cuajado el camino de lobos!

Al decir esta última frase, la recargó de un modo tan especial, que Alonso no pudo menos de comprender toda su amarga ironía; movido como por un resorte, se puso de pie, se pasó la mano por la frente, como para arrancarse el miedo que estaba en su cabeza, y no en su corazón, y con voz firme exclamó, dirigiéndose a la hermosa, que estaba aún inclinada sobre el hogar entreteniéndose en revolver el fuego:

-¡Adiós Beatriz, adiós! Hasta... pronto.

-¡Alonso, Alonso! -dijo ésta, volviéndose con rapidez; pero cuando quiso, o aparentó querer, detenerle, el joven había desaparecido.

A los pocos minutos se oyó el rumor de un caballo que se alejaba al galope. La hermosa, con una radiante expresión de orgullo satisfecho, que coloreó sus mejillas, prestó atento oído a aquel rumor, que se debilitaba, que se perdía, que se desvaneció por último.

Las viejas, en tanto, continuaban en sus cuentos de ánimas aparecidas; el aire zumbaba en los vidrios del balcón, y las campanas de la ciudad doblaban a lo lejos.

- III -

Había pasado una hora, dos, tres; la media roche estaba a punto de sonar, y Beatriz se retiró a su oratorio. Alonso no volvía, no volvía, cuando en menos de una hora pudiera haberlo hecho.

-¡Habrá tenido miedo! -exclamó la joven cerrando su libro de oraciones y encaminándose a su lecho, después de haber intentado inútilmente murmurar algunos de los rezos que la iglesia consagra en el día de Difuntos a los que ya no existen.

Después de haber apagado la lámpara y cruzado las dobles cortinas de seda, se durmió; se durmió con un sueño inquieto, ligero, nervioso.

Las doce sonaron en el reloj del Postigo. Beatriz oyó entre sueños las vibraciones de la campana, lentas, sordas, tristísimas, y entreabrió los ojos. Creía haber oído, a par de ellas, pronunciar su nombre; pero lejos, muy lejos, y por una voz apagada y doliente. El viento gemía en los vidrios de la ventana.

-Será el viento -dijo; y poniéndose la mano sobre el corazón procuró tranquilizarse. Pero su corazón latía cada vez con más violencia. Las puertas de alerce del oratorio habían crujido sobre sus goznes, con un chirrido agudo prolongado y estridente.

Primero unas y luego las otras más cercanas, todas las puertas que daban paso a su habitación iban sonando por su orden; éstas con un ruido sordo y suave; aquéllas con un lamento largo y crispador. Después, silencio; un silencio lleno de rumores extraños, el silencio de la media noche, con un murmullo monótono de agua distante; lejanos ladridos de perros, voces confusas, palabras ininteligibles; ecos de pasos que van y vienen, crujir de ropas que se arrastran, suspiros que se ahogan, respiraciones fatigosas que casi no se sienten, estremecimientos involuntarios que anuncian la presencia de algo que no se ve y cuya aproximación se nota, no obstante, en la oscuridad.

Beatriz, inmóvil, temblorosa, adelantó la cabeza fuera de las cortinillas y escuchó un momento. Oía mil ruidos diversos; se pasaba la mano por la frente, tornaba a escuchar; nada, silencio.

Veía, con esa fosforescencia de la pupila en las crisis nerviosas, como bultos que se movían en todas direcciones; y cuando, dilatándose, las fijaba en un punto, nada; oscuridad, las sombras impenetrables.

-¡Bah! -exclamó, yendo a recostar su hermosa cabeza sobre la almohada, de raso azul, del lecho-. ¿Soy yo tan miedosa como estas pobres gentes, cuyo corazón palpita de terror bajo una armadura, al oír una conseja de aparecidos?

Y cerrando los ojos intentó dormir...; pero en vano había hecho un esfuerzo sobre sí misma. Pronto volvió a incorporarse, más pálida, más inquieta, más aterrada. Ya no era una ilusión: las colgaduras de brocado de la puerta habían rozado al separarse y unas pisadas lentas sonaban sobre la alfombra; el rumor de aquellas pisadas era sordo, casi imperceptible, pero continuado, y a su compás se oía crujir una cosa como madera o hueso. Y se acercaban, se acercaban, y se movió el reclinatorio que estaba a la orilla de su lecho. Beatriz lanzó un grito agudo, y arrebujándose en la ropa que la cubría escondió la cabeza y contuvo el aliento.

El aire azotaba los vidrios del balcón; el agua de la fuente lejana caía y caía con un rumor eterno y monótono; los ladridos de los perros se dilataban en las ráfagas del aire, y las campanas de la ciudad de Soria, unas cerca, otras distantes, doblaban tristemente por las ánimas de los difuntos.

Así pasó una hora, dos, la noche, un siglo, porque la noche aquella pareció eterna a Beatriz. Al fin despuntó la aurora; vuelta de su temor, entreabrió los ojos a los primeros rayos de la luz. Después de una noche de insomnio y de terrores, ¡es tan hermosa la luz clara y blanca del día! Separó las cortinas de seda del lecho, y ya se disponía a reírse de sus temores pasados cuando de repente un sudor frío cubrió su cuerpo, sus ojos se desencajaron y una palidez mortal decoloró sus mejillas: sobre el reclinatorio había visto, sangrienta y desgarrada, la banda azul que perdiera en el monte, la banda azul que fue a buscar Alonso.

Cuando sus servidores llegaron despavoridos a noticiarle la muerte del primogénito de Alcudiel, que a la mañana había aparecido devorado por los lobos entre las malezas del Monte de las Ánimas, la encontraron inmóvil, crispada, asida con ambas manos a una de las columnas de ébano del lecho, desencajados los ojos, entreabierta la boca, blancos los labios, rígidos los miembros: muerta, ¡muerta de horror!

- IV -

Dicen que después de acaecido este suceso un cazador extraviado que pasó la noche de difuntos sin poder salir del Monte de las Ánimas y que al otro día, antes de morir, pudo contar lo que viera, refirió cosas horribles. Entre otras, asegura que vio a los esqueletos de los antiguos Templarios y de los nobles de Soria enterrados en el atrio de la capilla, levantarse al punto de la oración con un estrépito horrible, y caballeros sobre osamentas de corceles perseguir como a una fiera a una mujer hermosa, pálida y desmelenada que, con los pies desnudos y sangrientos y arrojando gritos de horror, daba vueltas alrededor de la tumba de Alonso.

Ficha de Lectura

CFPA "F. GINER DE LOS RÍOS", ALACANT

Valoración del Profesor/a: _____

Nombre :	Grupo:
----------	--------

Título de la lectura: El monte de las ánimas

Autor: Gustavo Adolfo Bécquer

Valoración global de la lectura: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Escribe cinco sustantivos o adjetivos que definan esta lectura:

_____, _____, _____, _____, _____.

Tema: _____.

Lugar y época en que se desarrolla la obra: _____

_____.

Vocabulario nuevo (palabras desconocidas que has aprendido con esta lectura):

_____, _____, _____, _____, _____.

Escena que más te ha gustado (o llamado la atención) y el motivo:

Estructura de la obra (haz un esquema de las partes en que se puede dividir).

Analiza los **personajes** más destacados:

Haz un **resumen del argumento** y una **valoración personal** (dificultad de lectura, tema tratado, etc.). (20 líneas, parte de atrás de la ficha)